

El Séptimo Martes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Sufriste como hombre, aunque como Dios eres inaccesible. Tú te levantaste al tercer día despojando a la muerte, y resucitaste a todos los que habían reposado en corrupción. Y habiendo ascendido a Tu Padre, oh Cristo, Prometiste que enviarías el Consolador a Tus sagrados Apóstoles, Oh Jesús Todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Por qué estáis mirando al cielo? dijeron los Ángeles en forma humana, a los iniciados del Verbo: Aquel a quien visteis ascender sobre una nube de luz, de la misma manera vendrá otra vez para juzgar al mundo, como Él mismo os dijo. Por tanto, id y cumplid todo lo que Él ha dicho.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Levantándote de la tumba de una manera que trasciende el pensamiento, Oh Señor todopoderoso, Tú condujiste a Betania a tus amados. Y habiendo llegado al Monte de los Olivos, oh Verbo, los bendijiste a todos. Y de allí fuiste levantado Mientras los ángeles te ministraban, oh Jesús Todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

del Menaio si lo hay

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Cuando Tú, oh Cristo, viniste al Monte de los Olivos para cumplir la buena voluntad del Padre, los ángeles celestiales quedaron asombrados y las regiones más profundas se estremecieron de miedo. Los discípulos estaban allí con gozo y temblando como les habías hablado, y una nube dispuesta como un trono los esperaba frente a ellos; y el Cielo, abriendo de par en par las puertas, brilló con hermosura; y la tierra revela sus cámaras ocultas, para que Adán conozca el descenso y el ascenso inmediato; pero sus pasos eran conducidos hacia arriba como por una mano, y se oía su boca bendiciéndote grandemente; la nube os tomó y el cielo os recibió en sí mismo. Tú has realizado este hecho grande y extraño, oh Señor, para la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Habiendo cumplido su voluntad, agradando así al Padre, ascendiste en gloria. Las cosas del Cielo uniste así con las cosas de la tierra.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

Oh Misericordioso, Tú ascendiste a Tu Padre, de Quien no te separaste, y exaltaste así nuestra naturaleza que yacía postrada, Oh Señor nuestro.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Una brillante nube de luz Te transportó a los Cielos, mientras con gran temor y temblor los Ángeles vinieron y ministraron Tu divino mandato.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tú renovaste en ti la naturaleza de Adán, que había descendido a las partes más bajas de la tierra, y la elevaste por encima de todo principado y potestad de hoy. Porque como lo amaste, lo sentaste junto contigo mismo; Puesto que te compadeciste de él, lo uniste a Ti; desde que la uniste a Ti, sufriste con ella; y soportando la Pasión, aunque eres

infranqueable, la glorificaste. Pero los Incorpóreos dijeron: ¿Quién es este hombre apuesto? Pero no sólo es hombre, sino Dios y hombre; lo que es manifiesto es doble. Por lo cual, fuera de sí, los Ángeles, volando vestidos con vestiduras radiantes, clamaron a los discípulos: Varones galileos, el que se fue de vosotros, Jesús, Hombre y Dios, volverá como el Dios. -hombre para juzgar a los vivos y a los muertos; y concede a los fieles el perdón de los pecados y la gran misericordia.

Tropario

de la Ascensión

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

MAITINES

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. (dos veces)

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Los himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 2

Tú descendiste a nosotros desde las alturas a la tierra, y subiste de la tierra a las alturas otra vez a tu Padre, tus discípulos contemplaron tu ascensión. Y con ellos ahora celebramos y alabamos Tu Ascensión, Oh Salvador nuestro.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú descendiste a nosotros desde las alturas a la tierra, y subiste de la tierra a las alturas otra vez a tu Padre, tus discípulos contemplaron tu ascensión. Y con ellos ahora celebramos y alabamos Tu Ascensión, Oh Salvador nuestro.

Los himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 3

Palabra sin principio, que existió antes de todos los siglos, y que tomó la naturaleza del hombre sobre Sí mismo, y habiéndola divinizado místicamente, ascendió en este día. Por eso, los Ángeles se apresuraron ante los Apóstoles, para mostrarle ascendiendo a los Cielos con gran gloria. Y mientras lo adoraban, clamaban en voz alta diciendo: Gloria a Dios que ha sido arrebatado.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra sin principio, que existió antes de todos los siglos, y que tomó la naturaleza del hombre sobre Sí mismo, y habiéndola divinizado místicamente, ascendió en este día. Por eso, los Ángeles se apresuraron ante los Apóstoles, para mostrarle ascendiendo a los Cielos con gran gloria. Y mientras lo adoraban, clamaban en voz alta diciendo: Gloria a Dios que ha sido arrebatado.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Primer canon

Tono 5

Al Dios Salvador que hizo pasar a su pueblo en seco por el mar, pero ahogó al Faraón con todo su ejército, a Él solo cantemos: Porque Él es glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh pueblos todos, cantemos un cántico de victoria a Cristo, Quien ha sido tomado con gloria sobre los hombros de los Querubines, y Quien nos ha sentado junto a Él a la diestra de los Padres; porque Él es glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar a Cristo, el Mediador entre Dios y los hombres, con su carne en las alturas, los coros de los Ángeles quedaron asombrados y unánimes entonaron un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cantemos todos a Dios, Quien fue visto en el Monte Sinaí, y Quien dio la Ley a Moisés, el vidente de Dios, y Quien ascendió del Monte de los Olivos en la carne, porque Él es glorificado.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh purísima Madre de Dios, intercede sin cesar ante Aquel que tomó carne de ti, pero que no se separó del seno del Padre, para que salve de todo peligro a los que ha formado. del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos a los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 4

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla a Aquel que es, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

ODA 3

Primer canon

Por el poder de tu cruz, oh Cristo, haz firme mi entendimiento, para que pueda cantar y glorificar tu ascensión salvadora.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú subiste al Padre, oh Cristo vivificante, y exaltaste a nuestra raza con tu inefable compasión, oh Amante de los hombres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las órdenes de los Ángeles, oh Salvador, al contemplar la naturaleza del hombre ascendiendo junto a Ti, se asombraron y Te alabaron sin cesar.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Los coros de los ángeles se asombraron, oh Cristo, al verte elevado con tu cuerpo, y alabaron tu santa ascensión.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú resucitaste la naturaleza humana corrompida, oh Cristo, y en tu Ascensión nos exaltaste y nos glorificaste junto contigo mismo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos

Implora incesantemente a Aquel que salió de tus lomos, oh pura, que aquellos que te alaban como la Madre de Dios sean librados del engaño del diablo.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Kontaquio del Menaio

Ikos del Menaio

Himno de la Sesión

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

Habiendo subido sobre las nubes del cielo, oh Cristo, Tú dejaste la paz a los que están en la tierra; y Tú ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre en las alturas, siendo uno en esencia con Él, y el Espíritu, oh Señor; porque aunque te hubieras manifestado en la carne, sin sufrir cambio. Por tanto, esperas ahora hasta la última consumación, cuando volverás a juzgar a toda la humanidad sobre la tierra. Oh Justo Juez y Señor, ya que eres un Dios grandemente misericordioso, perdona nuestras almas y concédenos, a tus humildes siervos, el perdón de nuestras faltas y nuestros pecados.

ODA 4

Primer canon

Tono 5

Al despertar al amanecer, clamamos a Ti, oh Señor: Sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios; No conocemos a otro fuera de Ti.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo colmado todas las cosas de alegría, oh Misericordioso, Tú viniste en tu carne a las huestes de lo alto.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti. Cuando las huestes de Ángeles te vieron siendo levantado, gritaron en voz alta: Levantad las puertas a nuestro Rey.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar los Apóstoles al Salvador siendo levantado en lo alto, exclamaron temblando: ¡Gloria a Ti, Rey nuestro!

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te alabamos como una Virgen después del parto, oh Teotocos; porque tú concebiste a Dios el Verbo en la carne por el bien del mundo.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

Primer canon

Tono 5

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, el Amante de la Humanidad, y tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

En su esperanza por la venida del Espíritu, los Apóstoles saltaron de alegría al contemplar en lo alto al Creador siendo levantado, y gritaron con temor: ¡Gloria a tu ascensión!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Vinieron los ángeles y clamaron a tus discípulos, oh Cristo: De la misma manera que veis a Cristo subir, así vendrá en carne El, el justo Juez de todos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando las huestes del Cielo Te vieron, nuestro Salvador, siendo llevado a las alturas junto con tu cuerpo, gritaron, diciendo: ¡Grande es tu amor por la humanidad, oh Maestro!

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh zarza inquebrantable, montaña y escalera viviente, y puerta del cielo, te glorificamos como es debido, oh gloriosa María, te jactas de los ortodoxos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

ODA 6

Primer canon

Tono 5

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, el Amante de la Humanidad, y tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

En su esperanza por la venida del Espíritu, los Apóstoles saltaron de alegría al contemplar en lo alto al Creador siendo levantado, y gritaron con temor: ¡Gloria a tu ascensión!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Vinieron los ángeles y clamaron a tus discípulos, oh Cristo: De la misma manera que veis a Cristo subir, así vendrá en carne El, el justo Juez de todos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando las huestes del Cielo Te vieron, nuestro Salvador, siendo llevado a las alturas junto con tu cuerpo, gritaron, diciendo: ¡Grande es tu amor por la humanidad, oh Maestro!

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh zarza inquebrantable, montaña y escalera viviente, y puerta del cielo, te glorificamos como es debido, oh gloriosa María, jactancia de los ortodoxos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; para que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, puedas arrebatarnos de la corrupción a toda la raza caída de Adán.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman. : Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Ikos

Dejando las cosas de la tierra sobre la tierra, y entregando a la tierra las cosas de las cenizas, venid, volvamos a nuestros sentidos y levantemos nuestros ojos y pensamientos a lo alto; volvamos, oh mortales, nuestra mirada junto con nuestros sentidos hacia las puertas celestiales. Considerémonos presentes en el Monte de los Olivos, y miremos fijamente al Redentor que cabalga sobre una nube; porque el Señor se ha apresurado a subir de allí a los Cielos. Y allí el generoso Dador de dones distribuyó dones a Sus Apóstoles, llamándolos como un Padre, y fortaleciéndolos; Los guió como Hijos y les dijo: No estoy separado de vosotros; Yo estoy contigo, y nadie puede estar contra ti.

ODA 7

Primer canon

Tono 5

Los jóvenes fueron salvados en el horno ardiente, cantando: Bendito seas Oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Tú que fuiste arrebatado en una nube de luz salvaste al mundo, oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Cristo, habiendo tomado sobre tus hombros nuestra naturaleza, que se había descarriado, Tú ascendiste y la trajiste a Dios Padre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Tú que ascendiste en la carne al Padre incorpóreo, oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo resucitado nuestra naturaleza, que estaba muerta por el pecado, la trajiste a tu propio Padre, oh Salvador.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Tú que naciste de la Virgen, convirtiéndola así en Teotocos, Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

ODA 8

Primer canon

Tono 5

El Hijo de Dios que antes de todos los siglos nació del Padre se ha encarnado en estos últimos tiempos de la Virgen-Madre, Oh vosotros sacerdotes himno lo, y vosotros pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Cristo, el Dador de la vida, Quien en dos esencias se elevó a los Cielos con gloria y está sentado junto con el Padre, Oh vosotros sacerdotes cantad, y vosotros pueblos exaltad supremamente por todos los siglos

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Ti, oh Salvador, que liberaste la creación de la esclavitud de los ídolos, y la presentaste libre a tu propio Padre, te alabamos y exaltamos supremamente por todos los siglos

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Aquel que por su descenso destruyó al adversario, y Quien por su ascenso levantó a la humanidad, alabad; Oh vosotros sacerdotes, himno, y vosotros pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Has demostrado ser más excelente que los querubines, oh pura Teotocos, ya que has llevado en tu vientre a Aquel que cabalga sobre ellos. Junto con los incorpóreos, los mortales le glorificamos por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los jóvenes alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

ODA 9

Primer canon

Tono 5

Oh Tú, que eres la Madre de Dios que trasciende la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Eterno, a Ti nosotros, los fieles, te magnificamos unánimemente.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplarte los Apóstoles, Cristo Dios, Redentor del mundo, exaltado como era propio de Dios, te magnificaron con temor y saltaron de gozo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar tu carne deificada en lo alto, oh Cristo, los ángeles se hacían señas unos a otros: Verdaderamente éste es nuestro Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando las órdenes de los Incorpóreos te vieron elevado en las nubes, oh Cristo Dios, clamaron: Levantad las puertas al Rey de Gloria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Ti, que descendiste hasta lo más profundo de la tierra, y que salvaste al hombre y lo exaltaste por Tu Ascensión, te magnificamos.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrate, oh Teotokos, Madre de Cristo Dios. Al ver subir de la tierra a Aquel a quien concebiste, lo magnificaste junto con los ángeles.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Alégrate, oh reina jactancia de vírgenes y madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Exapostilario

Tono 3

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Pequeña Doxología (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

El Señor dijo a sus amigos: No dejaré huérfanos a todos vosotros que he reunido; sino que más bien os enviaré el Espíritu Santo.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

Los Ángeles lloraron y dijeron a los sabios Apóstoles: Oh justos galileos, Él regresará de la misma manera como lo veis ahora partir.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Mientras descendían de aquel santificado Monte de los Olivos, Oh Verbo, Tus benditos discípulos ensalzaron Tu temible Ascensión mientras la glorificaban con alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Cuando ascendiste en gloria, oh Cristo Dios, mientras los discípulos miraban, las nubes te llevaron con tu carne; se alzaron las puertas celestiales; el coro de los Ángeles se regocijó con alegría; los poderes de arriba clamaron, diciendo: Levantad vuestras puertas, oh príncipes, y el Rey de Gloria entrará por ellas. Y los discípulos quedaron asombrados y dijeron: No te apartes de nosotros, oh Buen Pastor, sino envíanos tu santísimo Espíritu para guiar y afirmar nuestras almas.

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición de que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 6 del primer canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, Amador de la humanidad, y Tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

En su esperanza por la venida del Espíritu, los Apóstoles saltaron de alegría al ver alzador en lo alto al Creador, y clamaron con temor: Gloria a tu ascensión.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Vinieron los ángeles y clamaron a tus discípulos, oh Cristo: Así como veis a Cristo subir, así vendrá en carne el justo Juez de todos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Cuando las huestes del cielo te vieron, nuestro Salvador, siendo llevado a las alturas junto con tu cuerpo, clamaron diciendo: Grande es tu amor por el hombre, oh Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Por qué son rojas sus vestiduras Quien está unido a la grosería de la carne? Los santos ángeles, al ver a Cristo, ensalzaron a Aquel que llevaba los símbolos divinos de la venerable Pasión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabamos tu concepción, oh Doncella; Alabamos tu inefable nacimiento, por el cual fuimos liberados de la destrucción, la desgracia y el sombrío confinamiento en el Hades, oh pura.

Tropario

Tono 4

Dios ha subido en júbilo, el Señor con voz de trompeta. Has subido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado tu discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino

permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman: Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Proquimeno

Tono 7

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra. (dos veces)

Stíjo: Listo está mi corazón, oh Dios, listo está mi corazón; Cantaré y salmodiaré en mi gloria.

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (21:26-32)

26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres y, al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo para avisar cuándo se cumplían los días de la purificación y cuándo había que presentar la ofrenda por cada uno de ellos.

27 Cuando estaban para cumplirse los siete días, los judíos de Asia, que lo vieron en el templo, alborotaron al gentío y agarraron a Pablo,

28 gritando: «¡Auxilio, israelitas! Este es el hombre que va enseñando a todos por todas partes contra nuestro pueblo, contra nuestra ley y contra este lugar; e incluso ha llegado a introducir a unos griegos en el templo, profanando este lugar santo».

29 Era que antes habían visto con él por la ciudad a Trófimo, el de Éfeso, y pensaban que Pablo lo había introducido en el templo.

30 El revuelo cundió por toda la ciudad, y hubo una avalancha de gente; agarraron a Pablo, lo sacaron a rastras fuera del templo e inmediatamente cerraron las puertas.

31 Y estando ellos a punto de matarlo, dijeron al tribuno de la cohorte: «Toda Jerusalén anda revuelta».

32 Inmediatamente cogió soldados y centuriones y bajó corriendo hacia donde estaban ellos, que, al ver al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Dios ha subido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Aplaudan todas vuestras naciones; grita a Dios con una voz de regocijo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (16:2-13)

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.
3 Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.
4 Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho. No os dije estas cosas desde el principio porque estaba con vosotros.
5 Ahora me voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?”. \
6 Sino que, por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón.
7 Sin embargo, os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré.
9 Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena .
0 De un pecado, porque no creen en mí;
10 de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis;
11 de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado.
12 Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora;
13 cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

En lugar de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» cantamos

Tono 5

Magnífica, alma mía, Cristo el dador de vida, Que ascendió de la tierra al cielo.

Oh Tú que eres la Madre de Dios trascendiendo la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Atemporal, Tú los fieles magnificamos unánimemente.
Stíjo de la Comunión: Dios se ha ido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.
¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Himno de la sesión

Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!